Suscrición.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 16 id. semestre
Id. un año en oro. . . 23 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

Director-Propietario, D. Joaquin Ruiz Blanch.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XX. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 23 Diciembre de 1890 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos | N.º 4.271.

El asesinato de Gouffé.

Ábrese la sesión.

París 18, 4 25 t.—Poco antes de abrirse la sesión se presentaron los acusados,acompañados de guardias, como en los días anteriores. Gabriela estaba completamente restablecida.

Abierta en seguida la sesión,continúa el desfile de testigos de cargo y comparece en primer término Lauterbach, el comerciante que vendió el baul-mundo á Eyraud.

Presidente.—¿Recordais bien las señas personales del acusado?

—Perfectamente.

—¿Podríais esplicar la razón de que tengais presente un incidente de los que todos los días se reproducen en un establecimiento?

—Sí señor. Como leo periódicos, cuando comenzaron á publicar noticias acerca del descubrimiento del cadáver de Millery, me fijé en la particularidad de que hubiese sido ocultado en un baúl.

Entre los testigos citados para deponer acerca de la conducta moral de Eyraud,se advirtió una unanimidad singular para calificarla de pésima, y varios le han calificado de bebedor, mujeriego, estafador y de carácter irascible y violento.

Uno afirmó que profanó un cadáver en compañía de una criada.

El presidente.—Nada de historias *macabres*; id á ocupar vuestro asiento.

Gabriela esplotada por Eyraud.

Uno de los testigos de cargo que han despertado mayor interés en el auditorio, ha sido Mlle. Lallemand,citada frecuentemente en los relatos de los periódicos.

Presidente.—¿Conocíais á Gabriela Bompard antes de ahora?

—Ya lo creo.

—¿Hace mucho tiempo?

—Hace bastante, pero no puedo precisar cuánto.

—¿La habeis tratado como amiga y compañera?

—Sí señor.

—¿Es cierto que la oísteis hablar de un viejo rico, á quien se proponía desplumar?

—Una noche me dijo que había trabado relaciones con un marqués viejo, y que éste la había ofrecido instalarla en una casa lujosa y sostenerla sin reparar en gastos, porque él deseaba que brillase como una mujer de moda. Luego dijo que el marqués tenía mucho dinero y que ella se comprometía á enloquecerle.

—¿Estaba Eyraud presente en ese momento?

—Estaba.

—¿Y no intervino en la conversación?

—Dijo: Pues, hija mía, acepta las proposiciones del marqués y los dos iremos ganando.

—El presidente.—¿Oís, Eyraud? No se os calumniaba al decir que esplotábais á Gabriela.

—Eso es una infamia; al verme perdido, esa mujer, que me aborrece, me insulta y me escarnece.

—Mas, ¿no se hallan en ese caso todos los testigos que han hecho deposiciones en contra de vos?

Gabriela hipnotizada.

Un testigo declaró que Gabriela había sido hipnotizada para entretener el tiempo, y aún cuando no se trataba de demostrar en aquel momento si la Bompard es sugeto hipnotizable ó nó, el presidente no dejó pasar la indicación inadvertida.

—Gabriela—dijo,—¿es verdad que simulábais el sueño durante las llamadas esperiencias hipnóticas, según declarásteis en la instrucción del sumario?

—No del todo. El testigo me hacía adormecer por medio de una mujer.

—¿No os ordenaba tambien Eyraud que os durmiérais?

—No sé.

—Dejad ese tonillo de indiferencia. Bien sabemos que estais despierta y sois avisada cuando quereis.

Gabriela (sentándose).—¡Dios mío, qué saña!

Otros testigos que declaran haber visto hipnotizar á Gabriela afirman que nunca vieron á Eyraud ejerciendo funciones de hipnotizador.

La estrangulación y los médicos.

Después de comparecer varios testigos de descargo, citados á instancia de la defensa y cuyas declaraciones carecen de interés, se presenta á declarar el Dr. Lacassagne, que ejerce la medicina en Lyón, y la espectación es estraordinaria en la sala, porque de su información depende tal vez la vida de la Bompard.

Por invitación del presidente, el doctor que hizo la autopsia del cadáver encontrado en Millery, espilca como logró identificarle, y manifiesta que advirtió en el cuello dos fracturas simétricas del cartílago tiroides.

Presidente.—Lo que afirmais puede tener grandísima importancia para el proceso.

—Lo sé y declaro que las fracturas fueron causadas, á mi parecer, por la presión simultánea de los pulgares del asesino.

—Vuestras afirmaciones son graves.

—No afirmo; es imposible abrigar una certeza absoluta; hablo hipotéticamente. Reconozco también que pudo ejecutarse la extrangulación con una cuerda.

Presidente.—Tomad el cordón. ¿Puede haber sido producida la estrangulación con él?

—Es posible; más yo me inclino á creer que se efectuó con las manos.

Maitre Henri Robert, defensor de Gabriela, y cuya palidez denunciaba la emoción con que escuchó las declaraciones del médico, preguntó:

—¿Afirma el testigo la posibilidad de ejecutar la estrangulación con las manos?

—La afirmo.

El fiscal.—¿No se hubiera obtenido el mismo efecto tirando de la cuerda, no en sentido perpendicular, sino horizontalmente, de adelante hácia atrás?

—Entonces sería más verosímil el empleo de la cuerda.

El fiscal insistió en admitir la hipótesis de la suspensión.

Surge un animado incidente entre el defensor de Gabriela y el fiscal.

El primero sostiene que Gouffé murió estrangulado por las manos de Eyraud y el segundo persiste en afirmar que se empleó la cuerda.

Eyraud.—Eso es lo cierto.

Presidente.—No es necesaria vuestra intervención en ese caso.

Eyraud.—Necesito hacer constar que no estrangulé á Gouffé con las manos.

Gabriela.—Es mucho descaro ese.

Presidente.—Esponed algunos detalles que justifiquen vuestro aserto.

—No los recuerdo.

—En ese caso guardad compostura.

Maitre Robert.—Nada tiene de estraño que mi defendida no recuerde la escena de la muerte. Es una mujer nerviosísima é impresionable y la turbación fué causa de que todo pasara para ella inadvertido.

Presidente.—¿Puede un hombre solo y con sus esfuerzos personales únicamente meter en un saco un cadáver del peso del de Gouffé?

Lacassagde.—No quisiera que se atribuyese escesiva importancia á mi contestación; no conozco las fuerzas del acusado, pero lo creo posible.

Se suspende la sesión.

Continúa la vista.

Reanudada la sesión después de haber deliberado el Jurado, conócense las conclusiones de éste, por la que se establece la necesidad imprescindible de saber á ciencia cierta si el cadáver de Gouffé ha sido introducido en el saco por los piés ó por la cabeza, pues de esta circunstancia puede depender en gran parte el más exacto conocimiento del modo cómo se llevó á cabo el delito y de la respectiva participación de los coautores.

Presidente.—Convengo en la importancia que tiene lo que se pide y espero que los médicos en sus declaraciones esclarecerán este punto suficientemente,para que no quede lugar á duda alguna.

Interrogada una de las hijas de Gouffé, desmiente que hayan profanado el cadáver de su padre.

Una testigo escabrosa.

Presidente, dirigiéndose á una mujer traida como testigo de descargo:—¿Qué oficio teneis?

—Ninguno.

—Vamos, sí, ocupaciones de la casa.

—Sí señor.

—Pero ¿de que vivís?

—De lo que me producen mis rentas.

—¡Vuestras rentas! ¿Acaso teneis propiedades?

—No señor; poseo renta pública.

—Y tan pública como debe ser; porque de los antecedentes que aquí constan, resultan que os dedicais á la esplotación de una industria en la que haceis oficios de tercera. Decidme, ¿qué relaciones habeis tenido con los acusados?

—He conocido—contesta algo turbada—á la Bompard... y á Eyraud... pues... por razón de la industria á que se ha referido el señor presidente.

La testigo esplica en breves palabras que conoció á Gabriela en un tiempo en que la galanteaba un hombre grosero llamado Langage; que Gabriela se distinguió siempre por la ligereza de su carácter y por sus modales demasiado libres; que tanto por esto como por las groserías del galan, quedaron rotas las íntimas relaciones que mediaban entre Langage y la Bompard.

¿De cabeza?

Preséntase á declarar el médico Mr. Bernard, que tambien hizo en Lyon la autopsia del cadáver de Gouffé.

Presidente.—Encarezco á Mr. Bernad la conveniencia de que precise con la mayor claridad cuanto le conste respecto á la manera cómo fué estrangulada y como fué depositada en el saco la víctima.

—Despues de haber hecho un concienzudo exámen del cadáver, pudo afirmar que la estrangulacion de Gouffé se realizó con las manos y sin emplear cuerda ni otro objeto alguno.

Debo añadir además, que el cadáver fué metido en el saco, de cabeza, pues yo lo he visto en el fondo de aquél.

Eyraud levántase precipitadamente,agita los brazos y esclama á voz en grito:

—¡La cabeza del cadáver estaba á la entrada del saco!

—Eso no es cierto—replicó Mr. Bernard,—porque yo lo he visto y no puedo haberme equivocado. Lo que sí es verdad es que antes de que yo llegase al punto en que se hallaba el cadáver, manos estrañas anduvieron en él; pero afirmo rotundamente que la cabeza estaba en el fondo del saco.

Presidente.—El ugier se servirá enseñar á los señores jurados el saco en que apareció la víctima.

El ugier coge el saco y lo aproxima á los señores del tribunal, levantándolo á la altura de la cara.

Presidente.—Suplícoos que no lo acerqueis demasiado, porque su olor..... (Risas.)

El ugier retira el saco.

¿De pié?

Comparece el testigo Coffy, peón caminero de servicio en la trinchera del ferrocarril de Millery, que fué quien halló el saco con el cadáver.

—Presidente.—Ruego al testigo esplique detenidamente lo que hizo cuando halló el saco en la trinchera.

—Señor, yo ví el saco, que hacia un bulto grande, y me dispuse á averiguar lo que contenía, para lo cual lo abrí.

—¿Con qué lo habeis abierto?

—Con un cuchillo.

—¿Por dónde lo introdujísteis?

—Por el lugar en que se hallaba cosido.

—Es decir, ¿por la abertura del saco?

—Sí señor, por la abertura.

—¿Y os habeis cerciorado bien de que tenía una sola abertura?

—Claro está que sí, y la mejor prueba es ver el saco, que tendrá todavía en su única abertura las señales de mi cuchillo.

—En cuanto lo rasgásteis, ¿qué habeis visto?

—La cabeza del cadáver, que se hallaba pegada á la abertura.

—¿Estais seguro de haber visto primeramente la cabeza?

—Segurísimo, señor presidente.

El presidente vuelve á encargar á los ugiers que exhiban el saco.

Hácenlo así, y el público más próximo á los estrado: dà mue tras de repugnancia por lo insoportable del olor que el saco despide.

Presidente, dirigiéndose á Coffy.—¿Reconoceis ser ese el saco que habeis rasgado con vuestro cuchillo?

—Efectivamente, este es.

Coffy toca con sus manos el mauseabundo saco y el presidente, como reconviniéndole, grita:

—¡Llevaos eso!

Los ugiers retiran el saco y el presidente, dirigiéndose al testigo, vuelve á gritar:

—¡Andad á lavaros las manos!

El público celebra con una sonora carcajada esta higiénica órden.

Informes facultativos.

Comparece el Dr. Decoux, y despues de algunas consideraciones para fundamentar su dictámen, declara que el crímen debió de haberse cometido conforme la ha declarado Eyraud.

Declara el Dr. Brouardel, cuyo informe es muy analítico y estenso.

Dice que en Gabriela Bompard no aparecen síntomas de enagenación mental; que fué púber á los ocho años; que no se desarrolló su estatura hasta los diez y siete, pero en cambio estuvo muy obesa para adelgazar luego: que esta irregularidad es característica en los individuos que no llegan jamás á su completo desarrollo; que acaso esa circunstancia mantiene á la Bompard en esa especie de estado infantil que en ella se observa.

En cámbio no se descubren en ella las notas características del determinismo de la escuela italiana.

Añade que es notable la falta absoluta de desarrollo en el seno y en las caderas, circunstancia por la cual podría pasar perfectamente por un muchacho: que carece en absoluto de sentido moral: que es muy viciosa; forja historias falsas de verosimilitud, pero es inteligente: que ha redactado en la prision unas memorias notables, en las que sabe eludir los temas que puedan comprometerla: que su memoria es grande, emplea las palabras del idioma francés con perfecta propiedad: que se advierte en ella un estado histérico, pero poco acentuado: que padece una ligera hiperestesia de la piel, y rara vez se observan en ella crisis nerviosa: como la de ayer tarde.

Que nada de eso provoca alteraciones cerebrales, ni perturba sus facultades intelectuales, ni atenúa su responsabilidad moral.

Que ha hecho con ella esperimentos de hipnotismo, logrando provocar el sueño hipnótico, durante el cual ha observado que su conciencia es perfecta, aunque su moralidad permanece dormida como si

fuera ciega y sorda, lo cual no es obstáculo para que se dé cuenta de las consecuencias de los actos.

El defensor de Gabriela dice:

—El doctor ha dicho que las crisis de mi patrocinada podian acabar trágicamente.

—Distingamos—replica Mr. Brouardel; —me referia á alucinaciones como la de ayer cuando gritaba: «¡Miguel, no me mates! ¡Atrás, atrás!» Pero lo que sufre la mujer que padece pequeña histeria se diferencia de lo que padece la víctima de la gran histeria, como se diferencia la bronquitis benigna de la pneumonia mortal.

Además, desconfiemos de los sugetos hipnóticos en ciertos casos.

Finalmente, aun la gran histeria no modifica la responsabilidad; la conciencia persiste siempre, y no creo que pueda cometerse un crímen en tales condiciones.

La responsabilidad de Gabriela es absoluta.

Comparece el médico Mr. Sartrest y declara haber sugerido á Gabriela que abandonase su depravada vida; sin embargo, la Bompard no la abandonó.

Dice que despues la ha observado durante largo tiempo, y al terminar el discurso reconoce en Gabriela responsabilidad relativa, pero no cree que pueda ser impulsada á cometer un crímen por influencia hipnótica, no obstante lo cual, entiende que à continuacion de dormirla puede ser sugestionada.

El doctor Brouardel hace observaciones á su compañero, diciéndole:

—Sin embargo, habeis trabajado para encaminarla á la virtud y no lo habeis conseguido.

—Trabajé, replica Sartrest, durante poco tiempo, y otra persona que influia mas que yo en el ánimo de Gabriela anulaba mis esfuerzos, dándola consejos de perversion.

—Así, pues, obedeció à la sugestion hipnótica mas agradable.

—La verdad es—interrumpe el defensor—que Gabriela es por su naturaleza muy apacible y tímida.

—Exactísimo — contesta Sartrest; — y tanto, que me sorprendió el que tuviera intervencion en un crímen. (Risas).

Preséntase en estrados el doctor Boisin, y para no declarar invoca el secreto profesional como médico del Depósito.

Mr. Robert, defensor de Gabriela, protesta.

El fiscal interviene, esclamando:

—No comprendo esa protesta.

—Estoy en mi derecho protestando.

—Os recomiendo—replica el fiscal—que agradezcais la reserva del doctor Boisin, porque seria fácil que descubriese nuevas supercherías de Gabriela.

Un alboroto.

—Insisto en formular mi protesta.

—Ruego al defensor—dice el presidente—que se abstenga de provocar incidentes.

—Es que...

—¡Guarde silencio el letrado!

—¡Señor presidente!...

El auditorio grita, no permitiendo oir las frases de la defensa.

—¡Guardias!—grita el presidente—despejad la sala.

El tribunal se retira de los estrados; los guardias espulsan á los desgraciados que estaban de pié en el fondo del recinto y que habian guardado silencio.

El público, doblemente favorecido por tener asiento y merecer el respeto de los ugieres, no obstante su gritería, se mantuvo en sus asientos, comentando en voz alta el incidente.

Final.

Restablecido el órden en la sala, volvió á actuar el tribunal, reanudando la sesion.

Comparece Mr. Liegois y anuncia que necesita estar hablando dos horas y media, es decir, que pretende continuar ante el Jurado la guerra entre las escuelas de Nancy y la Salpetriere, guerra científicamente interesante, pero inútil para el proceso.

El presidente ha estado prudentísimo y ha levantado la sesion á las cinco y media de la tarde.

Noticias locales y generales

Se nos figura que á *La Evolución* de Figueras le venden gato por liebre con mucha frecuencia. Eso de que el señor Mataró ha considerado siempre perdido para el Gobierno el distrito de Figueras y que así lo manifestó en Madrid en Julio último, es una verdadera *papa* que nadie ha oido ni podido oir al señor Mataró por lo mismo que ni lo ha dicho ni lo ha imajinado, y nosotros somos de ello testigos, porque en alguna ocasión hemos querido sondear el parecer del Gobernador preguntando en el sentido que *La Evolución* indica, y siempre hemos oido al señor Mataró afirmar lo contrario, y cuidado que con nosotros no podia ni puede el señor Mataró tener motivos para ser reservado, porque sabe que nosotros somos completamente imparciales y no tenemos interés político marcado por ningún candidato de los que ván á luchar en aquel distrito.

Créanos el compañero y no se deje sorprender, porque en estos tiempos de elecciones, las invenciones son frecuentes.

—La noche-buena se celebrará en nuestra Santa Iglesia Catedral la llamada *misa del gallo*, si bien no será S. E. I. el celebrante, pues la avanzada edad y los achaques, impiden al dignísimo señor Obispo el poder celebrar á dicha hora la efeméride más importante del cristianismo.

—Leimos hace pocos días, que un Médico cubano había descubierto la curación de la fiebre amarilla por medio del enfriamiento de las habitaciones en donde están los enfermos, y aunque no dimos mucho crédito á la noticia, tomamos nota y lo consignamos en estas columnas como noticia sin interés. Pero por lo que dice *El Español* de la Habana, la cosa tiene verdadera importancia y no queremos dejar pasar la ocasión para llamar sobre ella la atención del lector. Dice dicho periódico:

El sistema inventado por el doctor García, en Santiago de Cuba, para curar la fiebre amarilla, está dando resultados admirables, según vemos en nuestros colegas de aquella ciudad.

Hasta ahora se han salvado todos cuantos se han sometido al procedimiento del referido facultativo, procedimiento que, como es sabido, consiste en el enfriamiento de la habitación ocupada por el enfermo.

Entre los curados se cuentan dos casos muy graves en los cuales se había presentado ya la borra.

En vista de esto, nuestro colega *La Bandera Española* ha abierto una suscrición, que ha encabezado el señor Obregon, gobernador civil de la provincia, con el objeto de adquirir nuevas Cámaras frigoríferas, suscrición que el primer día llegó á 302 pesos oro.

El precio de las Cámaras frigoríferas no pasa, según parece, de 80 pesos.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de cuanto se relacione con este importantísimo asunto.

—De nuevo estamos en plenos temporales de aguas y vientos, y no decimos de barros, porque ese es el medio en que aqui vivimos gracias á la paternidad de nuestro Alcalde y al buen celo de la Comision respectiva del Municipio.

Y no es lo peor esto, si nó que Noherlesoom, que tiene anunciado cuanto ocurre, nos augura debles raciones de aguas, aires, nieves y desdichas para los últimos de mes, de modo que bien podríamos darnos con un canto en los pechos si solo tuviéramos que pasar por lo que estamos pasando.

Por supuesto, que los que padecen de alguna afeccion crónica, están divertidos, sobre todo los reumáticos que no hay por donde cojerlos á fuerza de estar convertidos en verdaderos barómetros de hueso.

—Leemos:

Quebec 18.—El tren expreso de Halifax, que se dirigia á Montreal, se cayó del puente Stlevis, enfrente de Quebec, sumergiéndose por completo. El número de los muertos en este siniestro asciende á 40 y á 100 el de los heridos.

La consternacion por esta catástrofe es indescriptible.

¡Cuanta desdicha!

—Apesar de lo desapacible del tiempo, el mercado de Santo Tomás se vió bastante concurrido, tanto por vendedores como por compradores. Los *negocios* no fueron pocos, pues si bien la oferta de vitualla no fué escaso, tampoco faltó la demanda, dando ello lugar á que se vendieran á buen precio capones, pavos y pavas, no diciendo nada de gallos y gallinas, porque esos siempre tienen el primer puesto en el escalafon de las transacciones.

—Ha nevado copiosamente en la alta montaña y no poco hacia el llano, pues estos dias se veian cubiertas de nieve las montañas cercanas.

—Hace unos dias, falleció en el Santuario de Nuestra Señora del Camp, en Garriguella, el Abad *in partibus* de Majella don Aureliano Mezuret.

Tambien ha fallecido en Figueras doña Ignacia Sala y Palmerola. R. N. I. P.

—De *El Semanario de Figueras:*

Según *El Heraldo* de Madrid, hay en España 14.692 escuelas y 342.694 tabernas, esto esplica porque al siglo presente del *liberalismo* se le llama el siglo *de las luces*. ¡Cuidado si saldrán *alumbrados* de esas 342.694 tabernas al cabo del año!

Vamos compañero, no hay que echársela de sentimental, que en tiempos pasados la estadística era mucho más horripilante en cuanto á instruccion y tabernas se refiere. Con que no nos la echemos de sensibles para dar un palo inmerecido á la época presente, ya que en todo tiempo se cocieron habas.

—Como ocurre todos los años, el último sábado cobraron sus haberes del mes actual, las clases activas y pasivas del Estado. Por supuesto, que el mes de Enero durará luego una eternidad, lo cual quiere decir que lo que no vá en lágrimas vá en suspiros.

—En Alajar (Huesca) cuatro hombres penetraron hace cinco noches en el domicilio de una señora, y se llevaron en dinero y alhajas por valor de 30.000 duros.

Se ignora quienes sean los ladrones, aunque creemos no deben estar muy alejados en parentesco de la robada, porque se dàn muchos casos.

—Granadilla (islas Canarias) acaba de ser teatro de un sangriento drama. Un vecino de aquel pueblo llamado Isidro Díaz, padeció en su juventud de enagenacion mental, pero luego ya había contraido matrimonio, teniendo varios hijos, sin que jamás hubiera vuelto à dar señales de demencia. Pero dias pasados, en un furioso y repentino arrebato acometió á su mujer, que se hallaba en vísperas de dar á luz, y le asestó una terrible puñalada con un cuchillo de cocina, atrevesándole el pulmón y el corazon y dejándola muerta en el acto, así como á la criatura próxima á nacer. Luego se hirió á sí mismo dándose otras dos puñaladas en el vientre, de cuyas consecuencias ha fallecido tambien.

—Tenemos varias cartas recibidas de otros tantos amigos del distrito electoral de Vilademuls, y todos están contextes en que el Manifiesto de nuestro querido amigo y correligionario señor Alvarez Mariño á los electores que aún ahora representa, ha producido el efecto que produce siempre la verdad expuesta con la llaneza y claridad con que lo ha hecho el infatigable Diputado reformista.

Los electores de ese distrito, que conocen al dedillo los muchos servicios que á fuerza de cuidados y desvelos viene prestándoles quien nada les ha pedido que no sea afecto y leal correspondencia, capitales fáciles de reunir en donde está arraigado el sentimiento del cariño y de la gratitud, no ignoran que las palabras escritas en ese documento son un pálido reflejo del comportamiento de nuestro amigo y de su Diputado, proceder siempre fundado en la constancia y en el afanoso deseo de corresponder á una confianza que el señor Alvarez Mariño ha agradecido y agradece, desde el momento que de nuevo se dirije á sus electores pidiéndoles le ratifiquen los poderes que le dieron durante tantos años como los viene representando.

Las noticias que tenemos son, pues, muy satisfactorias para nuestro amigo y no nos pilla de sorpresa, porque lo sorprendente fuera lo contrario tratándose de un Diputado de la hoja de servicios del señor Alvarez Mariño, los cuales han sido siempre basados en el país, defendiendo siempre la protección á sus intereses, ante cuya causa sagrada el señor Alvarez lo ha sacrificado todo sin titubear un momento.

—Eugenio Charpentier, uno de los pintores de historia más distinguidos de Francia, acaba de morir en París víctima de una pulmonía.

Si al menos se pudiera heredar lo que esos artistas saben.......

—Despues de una breve cuanto penosa enfermedad, el pasado viernes falleció la esposa del conocido cafetero D. Andrés Famadas, conocido por el *Chic*, el cual queda al cuidado de cuatro hijos de corta edad.

El cadáver fué conducido á la última morada el sábado, siendo acompañado por muchos amigos de la familia. Reciba el señor Famadas nuestro pésame.

—El Majistrado de esta Audiencia cuyo traslado anunciamos antes de ayer, es el señor Palau que vá á Reus y en su lugar ha sido nombrado D. Victor Folledo y Cueto.

Hemos oido decir tambien si en breve se recibirán otras órdenes que afectarán á la majistratura de esta provincia, pero en claro nada hemos podido averiguar; solo si que, á consecuencia de hacerse incompatible en este Juzgado nuestro respetable amigo señor Roig con motivo del próximo enlace de su simpática hija con el ilustrado abogado señor Crehuet, será trasladado el señor Roig viniendo tal vez á sustituirle un funcionario muy conocido por su entereza de carácter, integridad é ilustracion, cuyo nombre no queremos indicar hoy por si acaso no tuviera confirmacion el supuesto nombramiento, que nosotros nos alegraríamos mucho poder poseer la primacia del anuncio para ser los primeros en hacerlo público.

Se dice también si el Sr. Roig será trasladado con ascenso, en lo cual tendríamos una verdadera satisfacción.

—Desde el día diez y siete, reina un espantoso temporal en el Norte de los Estados Unidos.

En la isla de Vancouver, la violencia de las aguas ha arrastrado varios puentes y destruido centenares de casas.

El temporal ha causado tambien grandes daños en Nueva York.

Este invierno se presenta como uno de los más calamitosos que ha presenciado la generación actual.

—Podrá ser que el señor Alcalde de Llers no proceda como ha indicado LA LUCHA, según afirma *La Concentración* defendiendo á su correligionario; pero crea el apreciable compañero, que nuestras noticias últimas confirman las recibidas anteriormente, por lo cual en lo dicho nos ratificamos.

A nosotros nos es indiferente que los Alcaldes que abusan de su posición oficial sean ó no republicanos, porque como creemos debe medirse á todos por un mismo rasero, de ahí que lo que hace ó dicen que hace el Alcalde de Llers es tan ilegal y abusivo como si lo hiciera el más monárquico de la tierra, porque si la ley es una, todos deben obrar de una misma manera.

Al menos esta es nuestra opinion.

—Los anarquistas á quienes se concedió un plazo para su salida de Suiza, organizaban un *meeting* en Ginebra.

En vista de esto, las autoridades han dispuesto sean expulsados inmediatamente y conducidos por la policia hasta la frontera.

El Gobierno suizo está firmemente resuelto á cortar de raiz la agitacion anarquista, y á impedir que los extranjeros vayan á abusar de las leyes de hospitalidad.

—Numerosas fueron las visitas y felicitaciones que anteayer recibió nuestro venerable Prelado, con motivo de celebrar la Iglesia la festividad de su Santo.

Es una elocuente prueba de las muchas y leales simpatias que en la Diócesis goza nuestra respetable autoridad eclesiástica.

—La amena velada que antes de ayer noche debió celebrar la floreciente *Talia*, tuvo que suspenderse á causa de la inclemencia del tiempo.

La Junta de la referida Sociedad, ha dispuesto muy acertadamente que aquella se verifique mañana miércoles, dia de *noche buena*, de modo que los que deseen asistir á la celebracion de la tradicional *misa del gallo*, podrán pasar alegremente el rato en *Talia* hasta la hora que aquella dé comienzo.

—Hemos oido decir, que es muy probable que durante las próximas fiestas venga á dar un corto número de representaciones en el coliseo de esta ciudad, la compañía dramática que con gran aceptacion funciona actualmente en el *Teatro Calvo-Vico* de Barcelona, bajo la inteligente di-

reccion del jóven primer actor D. Agapito Cuevas.

Muy de veras celebraremos que la noticia se confirme.

—El último temporal ha interceptado de nuevo la línea del litoral.

Como la avería no es ahora en un mismo punto como otras veces, no pudo ayer verificarse el trasbordo, siendo por lo tanto muy limitado el servicio que hubo de hacerse.

—El periódico posibilista de Figueras *La Evolucion*, publicó en su número de antes de ayer un artículo con el título *Atropellos*, encaminado á denunciar el hecho, según él, incalificable de haber el Gobernador civil de esta provincia mandado un Delegado suyo á Massanet de Cabrenys el cual, dice, prendió al Alcalde de dicha poblacion, y partiendo de este hecho, el colega habla récio por suponer que todo vá encaminado á levantar sobre el pavés de los atropellos gubernativos la candidatura del señor Roger.

Al leer el artículo, quisimos averiguar la verdad de un hecho que ignorábamos, y al interrogar al señor Gobernador civil, nos ha manifestado dicha Autoridad que, efectivamente, ha mandado un Delegado suyo á Massanet de Cabrenys para averiguar lo que hubiera de cierto referente á una denuncia que contra aquel Alcalde le formuló nuestro particular amigo D. Teodoro Baró con fecha 25 de Noviembre último, añadiendo, que de la visita del Delegado no ha resutado probado lo que sobre manejos republicanos le decía el señor Baró y, por tanto, que ni el Delegado ha preso al Alcalde ni ha ocurrido nada que no fuera correcto, á no serlo la presentacion expontánea del mencionado Alcalde al señor Gobernador, para deshacer en absoluto lo que habia motivado el envío del Delegado.

El colega posibilista ha sido, pues, mal informado, tanto, que si quiera persuadirse, como nos hemos persuadido, puede enterarse de la carta en cuestión acudiendo al despacho del señor Gobernador como hemos hecho nosotros, galantería que de todas veras agradecemos al señor Mataró á quien hubiéramos censurado duramente si cuanto el colega dice hubiera resultado cierto.

—Ayer tarde recibimos una carta de un amigo de Port-bou, de la cual tomamos las siguientes líneas:

Ayer chocaron dos trenes de mercancias en una Estación inmediata á la de Narbonne (Francia). Uno de ellos se hallaba parado en la Estación y el otro llegaba. Con el golpe que se produjo, explotó una de las locomotoras, yendo á parar la mayor parte del fuego á los vagones del otro tren, de los cuales se quemaron tres ó cuatro cargados de volatería viva y dos ó tres de ganado de cerda.

Afortunadamente no hay que lamentar desgracias personales.

—Nuestro amigo D. Federico Dalmau, que habiía sido trasladado á la Principal de Correos de Valladolid, continuará en la de esta provincia prestando sus servicios; el Oficial segundo que vino á sustituirlo, ha sido trasladado á Valladolid y el Oficial primero de la misma Principal señor Saez, ha sido ascendido por antiguedad y destinado á la Principal de Jaén.

—El Dr. Vestern ha publicado una Memoria sobre las enfermedades contagiosas, y asegura que el preservativo más eficaz contra ellas, es el milagroso *Salino Regal*.

Un cetáceo.

Enorme es el que ha aparecido en la playa llamado el Sardinero de Santander. Refiriéndose al hallazgo de dicho habitante de los mares, dice un colega de aquella capital:

«Que hallándose de servicio de playa el carabinero Victor Lopez, notó que venía en el agua un objeto hácia la playa, y pudo ver luego que era un enorme pez. No pudiendo apercibirse de si estaba vivo ó muerto, se disponía á cargar la carabina y ponerse en defensa porque el animal avanzaba arrastrado por la ola.

El cetáceo se hallaba muerto, y fué arrojado á la arena, donde, observándosele de cerca, se pudieron confrontar las siguientes dimensiones: desde el hocico á la punta de la cola, cuatro metros 35 centímetros; tiene la anchura máxima un metro 20 centímetros, ó sea en circunferencia tres metros 70 centímetros.

La aleta dorsal, colocada á dos metros de distancia del rostro, y de ella al arranque de la cola se miden dos metros 20 centímetros.

La dorsal mide 40 centímetros de largo y 30 ó 35 de ancho.

Las ventrales de 45 á 50 centímetros de largo por 30 de ancho.

La boca, abierta, deja apreciar unas mandíbulas de 40 á 42 centímetros.

El ejemplar es una variedad ó subespecie del *phocœna comunis*, conocido vulgarmente con el nombre de *marsopa* ó cerdo marino.

El Sr. Lanuza y algunos fotógrafos y aficionados tomaron copias fotográficas, y vimos en la estación biológica dos perfectos dibujos, debidos al lápiz del teniente de carabineros D. Mauricio Fernández Alba y de un hijo del comandante del mismo cuerpo, Sr. Urdáiz.

Es lástima que se halle en estado de descomposición y con no pocas mordeduras de los peces y completamente pelado.

El desgaste de los dientes y otros signos de senectud hacen creer que se trata de un mamífero viejo.

Temiendo que la marea al subir lo cubriese, y para tenerlo más en seco, se trató con una yunta de moverle, pero no pudo con él, siendo preciso poner dos yuntas en cuarta, y entonces se rompió un calabrote; pero, por último, pudo arrastrarse como unos 20 metros del agua.

Los cálculos sobre el peso varían desde 40 arrobas á 800 kilógramos».

Distracciones

Consejos de un padre á un hijo:

—La honradez es lo que hay que conservar ante todo; siempre ha sido mi regla de conducta.

Ya ves, el otro dia en un pago me dieron 1.000 pesetas de más; inmediatamente remití 500 á mi sócio.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY.

Sta. Victoria, vg. y mr.—S. Sérvula, confesor.

CUARENTA HORAS.

Están en la Iglesia de las Beatas.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Anuncios.

LI.

La necesidad de dar mayores espansiones á su amor se dejaba sentir vivamente en Flora.

Habia ya reflexionado acerca de la respuesta que obtendria de su padre, si le manifestaba su amor á Teodoro, y considerándola negativa, su mente no cesaba de buscar medios que la condujera á lograr su objeto. Loca, absolutamente loca, le acudió una idea terrible y que á ella misma le hubiera hecho estremecer un mes antes.

LII.

A impulsos de esa idea infernal dijo á Teodoro una mañana:

—Esto no puede durar así, Teodoro.

—¿Por qué?

—Porque veo que mis padres no consentirán nunca en nuestro cosamiento. Yo he intantado declararles nuestro amor.

—Ah! por Dios, Flora, jamás!

—Descuida, que no lo daré.

El amor habia salvado la distancia que mediaba entre la señorita y el que seguía de todas maneras siendo criado de la casa, y así es que se tuteaban.

LIII.

—Yo me guardaré muy bien de declararlo á mis padres, continuó Flora, porque entónces estoy segura de que ni el consuelo tendríamos de vernos y hablarnos.

—Ah! Yo moriria de vergüenza, Flora!

—Y yo de pena, Teodoro.

—¡Qué triste situación!

—Yo he pensado el modo de salir de ella.

—Difícil lo veo.

—Oye.

—Ya escucho.

—Huyamos los dos á un país donde nadie nos conozca y donde no puedan ir á buscarnos.

—Flora! esclamó Teodoro.

Evidentemente Flora habia perdido la razón.

fué ya el rompimiento de la valla de respeto que la separaba de Teodoro.

Este, despues de lo sucedido, tenia ya toda la libertad con Flora, sin embargo que su delicadeza no le permitia pensar en abusar de las ventajas de su posición.

Ella por su parte ¿qué miramientos de rubor habia de guardar delante del hombre á cuya voluntad se habia entregado?

LIV.

La situación de Teodoro era crítica y cruel.

Más cruel porque su honradez y su virtud habian de luchar á la vez con dos enemigos.

Y dos enemigos poderosos: Flora y el amor que el mismo Teodoro sentia con mayor fuerza cada dia.

Si él no hubiese amado á Flora, fácil era resistir á la tentación de sus encantos.

Si ella no le hubiese amado á él, fácil era tambien el contenerse en su presencia.

Pero amándose ambos, oyendo Teodoro constantemente de aquellos hermosos lábios las más ardientes protestas de amor ¿era tan fácil la resistencia?

— 155 —

La reflexion de éste no se dejó vencer por las palabras ni por las locuras de su amada; antes al contrario, procuró sobreponerse á Flora, y atraerla al partido de la resignación.

LV.

La conducta de Teodoro en este punto fué un nuevo motivo qué Flora tuvo para amarle.

Al punto no lo conoció porque la resistencia de Teodoro destruyó el plan de ventura que le habia sugerido su imaginación calenturienta, pero pasado el primer efecto reflexionó, y al convencerse más y más de las nobilísimas dotes que adornaban el alma de Teodoro, su amor aumentó, pues á la pasión del corazon se agregó la razon que se lo presentaba como el más digno de ser amado por ella.

Flora desistió, pues, de su loco propósito.

Seguian ambos como antes amándose en secreto.

Decimos como antes, y debemos rectificar.

El acto de la proposición que hizo Flora,

— 154 —

LIV.

No comprendia la esclamación de Teodoro.

Estaba tan fuera de sí, que no veia el motivo porque su amante se asustaba de una idea que ella miraba como el único medio de su felicidad.

—¡Pero estás loca!

Flora seguia mirando sorprendida á Teodoro.

—Huir!

—Sí.

—¿Y tendrías valor...?

—Pero ¿qué te espanta? prosiguió ella: Mira, yo recogeré cuanto dinero y alhajas pueda llevar...

—Ah! basta, basta!

—Teodoro!

—Sí; basta porque hasta al oirlo es criminal!

—Ah! con qué ¿tu no me seguirias?

—Primero la muerte!

Flora en el acceso de su pasión increpó vehemente á Teodoro por su debilidad.

— 151 —

LI.

¿Hubiera sucedido esto sin la ilimitada confianza de sus padres?

Que Teodoro era un muchacho muy bueno; tanto peor: mas fácilmente simpatizaría con él Flora que era buena tambien.

Aquí tenemos uno de los infinitos ejemplos que nos ofrece *la ocasión*.

Quítese la ocasión, y se evitarán muchas desgracias que solo á la ocasión deben su orígen.

Con efecto, y limitándonos ahora á nuestro asunto ¿hubiera tomado el cuerpo que tomó la simpatía de Teodoro y Flora, si en lugar de verse y hablarse tantas veces á solas, hubieran faltado esas ocasiones?

Es posible que en presencia de sus padres adquiriese la jóven la confianza que adquirió con Teodoro, y que en su virtud le pusiera á él en el caso de declararle una pasión que nunca por sí solo le hubiera manifestado el honrado y modesto jóven?

26